



PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural

ISSN: 1695-7121

info@pasosonline.org

Universidad de La Laguna
España

Costa Beber, Ana Maria; Barretto, Margarita

Los cambios socioculturales y el turismo rural: el caso de una posada familiar

PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, vol. 5, núm. 1, enero, 2007, pp. 45-52

Universidad de La Laguna

El Sauzal (Tenerife), España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88150104>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Los cambios socioculturales y el turismo rural: el caso de una posada familiar

Ana Maria Costa Beber [†]

Rede Metodista de Educação-IPA (Brasil)

Margarita Barretto [‡]

Universidade de Caxias do Sul (Brasil)

Traducción del portugués: Eleonora Frenkel Barretto

Resumen: Este trabajo identifica algunos de los cambios socioculturales que están ocurriendo en los núcleos familiares autóctonos, a partir de la introducción de la actividad de turismo rural en un establecimiento rural que será denominado “Pousada do Cavalinho” (“del Caballito”) para preservar la identidad de los entrevistados, de acuerdo a las normas éticas de las ciencias sociales. Estos cambios se verificaron en investigación participante y fueron relatados a partir de la percepción de los propios protagonistas. Este estudio se construye a partir de los conceptos de turismo rural, de *pluriactividad*, como una alternativa de ingresos en Brasil, y de turismo como un elemento capaz de generar cambios en la cultura de los anfitriones.

Palabras clave: Turismo; Cultura; Establecimiento rural; São José dos Ausentes; Rio Grande do Sul; Brasil

Abstract: This article aims to identify some socio cultural changes in native families that can be associated with the beginning of rural tourism activities at their farm, “Pousada do Cavalinho” (Horse’s Inn). This is a fancy name to preserve the identity of interviewees according to social sciences ethics. These changes were observed using participative observation method and interviews were held in order to learn from the actors’ voice. Basic concepts in this research are rural tourism, *puriactivity* as a way to cope with rural production problems in Brazil, and tourism as a factor of cultural change.

Keywords: Tourism; Culture; Farm; São José dos Ausentes; Rio Grande do Sul; Brazil

[†] • Ana Maria Costa Beber es Licenciada en Turismo y Hotelería y Magister en Turismo por la Universidad de Caxias do Sul (RG-Brasil). Profesora e investigadora. E-mail: ana.beber@ipametodista.edu.br

[‡] • Margarita Barretto es Doctora en Educación por la Unicamp (Universidade Estadual de Campinas – SP – Brasil). Profesora e Investigadora en la Maestría en Turismo de la Universidad de Caxias do Sul. E-mail: barretto@floripaturbo.com.br

Introducción

Este artículo parte de un estudio de caso realizado para una tesis de Maestría, que tuvo como local de observación lo que, en el medio rural de Brasil, se denomina *fazenda*. Se trata de un establecimiento agropecuario de medio porte, que no es equivalente al concepto de Estancia del Río de la Plata. Así, lo que en la versión original se llama "Fazenda-Pousada" será definido en la versión en español como Establecimiento Rural.

Como toda tesis de Maestría, el estudio está limitado por el tiempo reglamentado por los organismos oficiales de Educación y como todo estudio de caso, es limitado en el alcance de sus conclusiones.

Su objetivo fue determinar si el proceso de turistificación del establecimiento rural está ocasionando cambios en la familia anfitriona, cuales son esos cambios, y de que forma ellos corroboran o no las teorías elaboradas hasta el presente por la antropología.

Es importante destacar que este estudio no es conclusivo, pues la investigación se limitó a identificar apenas algunos aspectos de los cambios socioculturales en un establecimiento rural en particular, tratando de abstraer los cambios que se pueden atribuir al turismo.

Un análisis más amplio tendría que tomar en cuenta, por ejemplo, las relaciones entre visitantes y visitados, así como también deberían ser analizadas .informaciones sobre la cantidad de visitas durante un determinado período, una caracterización de estas en función de nivel de escolaridad, tiempo de permanencia y objetivo de la visita, lo que se sugiere para estudios posteriores.

Además de estas variables sería importante analizar el proceso de planificación local, regional o nacional al cual este establecimiento está incorporado y las políticas públicas que lo amparan, de lo cual se tuvo apenas informaciones superficiales.

Turismo Rural

La demanda creciente por turismo rural se incorpora al amplio fenómeno de concienciación y reivindicación ecológica por el

cual han pasado las sociedades altamente urbanizadas en las últimas décadas del siglo XX. Según Cals, Capella e Vaquè (1995), este es un fenómeno de respuesta a la degradación ambiental y a la marginalización de las áreas rurales.

En este contexto, se le atribuyen al medio rural (hasta ese momento prácticamente agrícola) nuevas funciones que, según Cavaco (2001), son: el equilibrio territorial, que compensa los efectos de despoblamiento provocados por la concentración urbana; el equilibrio biológico, mediante la conservación de los ecosistemas y de los procesos biológicos; producción de paisajes de calidad, abiertos y naturales; producción de recursos, en particular, de agua limpia, recurso cada vez más escaso; suministro de actividades, distracción y entretenimiento al aire libre; combate a la contaminación del aire, del agua y del suelo.

Además, el turismo se incorpora al medio rural como una nueva alternativa de ingresos, como una fuente de generación de empleos locales, una vez que la agricultura y la ganadería, en muchos casos, no son actividades que rindan lo suficiente para garantizar el mantenimiento de una familia. De esta forma, el turismo rural, sumado a la agricultura y a la ganadería, contribuye para que el hombre se mantenga en el campo.

Por todo ello, el medio rural brasileño no está siendo analizado solamente por las actividades tradicionales agropecuarias y agroindustriales, sino también por las nuevas funciones rurales agrícolas y no agrícolas. En este contexto, aparece un nuevo actor social: la familia pluriactiva. Estas familias, según Silva (2002), combinan actividades agrícolas con nuevas y dejan de ser apenas agricultores o ganaderos, debido a que mezclan funciones adentro y afuera de su establecimiento, que pueden estar relacionadas a la recreación, al turismo, a la conservación de la naturaleza, a la vivienda y a la oferta de servicios personales, así como a sectores tradicionales urbano-industriales.

Se considera que el turismo rural es una actividad que se desarrolla en áreas productivas y no productivas. En las áreas productivas tiene la función de complementar los ingresos a través de la oferta de

actividades de recreación. Silva (2002) comenta que el turismo rural es una actividad que unifica su potencialidad económica con otras funciones, como la valorización de la cultura local y del ambiente rural. Sin embargo, se agrega que, en muchos casos, estos últimos elementos son los principales atractivos.

Turismo, Cultura y Cambio Cultural

Santana (1997: 50) analiza el turismo como una expresión cultural y, en este contexto, cita de Kadt (1979: 12) que afirma: "...el turismo es una de las influencias modernizadoras de la instrucción, haciendo que se modifiquen los valores y cambien las actitudes humanas en todas las civilizaciones".

Muchos sociólogos y antropólogos aceptan el fenómeno turístico como un elemento importante en el proceso de aculturación. Según esta teoría, defendida por Santana (1997), cuando dos culturas distintas entran en contacto, aparece una tercera que resulta de las dos, pero que tiene características propias que la diferencian de sus culturas originarias. Al mismo tiempo, cada una de ellas le presta, de manera asimétrica, parte de sus conceptos y actitudes. El sentido de aculturación, por lo tanto, se aproxima de la noción de cambio cultural y no de la de superposición. Esto significa que el turista se presenta como un agente de contacto entre culturas, sea de manera directa o indirecta, lo que hace de él una de las causas del cambio cultural.

Según Araujo (2001), el contacto entre la cultura del visitante y la cultura del visitado conlleva un proceso de contradicciones, tensiones y cuestionamientos, pero que, de manera sincrónica o diacrónica, provoca el fortalecimiento de la identidad y de la cultura de esos individuos, principalmente en la comunidad autóctona. Al mismo tiempo, esta interacción fortalece también la identidad del propio turista que, en la alteridad, se puede redescubrir.

Como Grünewald (2001) afirma, el turismo no es el único responsable por los cambios que ocurren en las culturas locales (incluso porque la cultura no es estática). Sin duda, todo cambio cultural ocurre asociado a diferentes variables que contribuyen para el proceso de desestructuración de

la cultura autóctona, tales como la modernización, los medios de comunicación, la urbanización, la tecnología y también el turismo.

Pero el turismo puede ser tanto un agente destructivo cuanto constructivo en lo que se refiere a la identidad del grupo o de otros aspectos relacionados a la cultura local, en función de otras variables.

Santana (1997: 45) agrega que "el turismo rural debe atender a las premisas del desarrollo sostenible, generar efectos eminentemente positivos,[...] incluir a la población local como actores culturales, ser también minoritario y promover, a través en cuentros espontáneos, la participación, el contacto intelectual." Martínez (2002) agrega a estos planteamientos la necesidad e importancia de la limitación de la capacidad de carga de los atractivos, tanto de los naturales como de los de carácter sociocultural.

Santana (1997: 45) enfatiza la existencia de experiencias conocidas que cumplieron con todas estas normas de implantación. Sin embargo, han aparecido muchos problemas e implicaciones socioculturales, tales como la pérdida de la propiedad, la dependencia de subvenciones estatales y supraestatales, altos costes y rentabilidad baja. Además de esos problemas, Martínez (2002) identifica el abandono de las actividades tradicionales por parte de las poblaciones locales, la degradación del medio ambiente, lo que contribuye para un mayor riesgo de contaminación, el deterioro de la cultura autóctona, el surgimiento de tensiones entre vecinos y turistas, y la estandarización del estilo de vida, ocasionando la pérdida del carácter rural.

No obstante, Martínez (2000) enfatiza que el turismo rural presenta efectos positivos que se deben tener en cuenta, tales como la contribución para la reactivación económica de las zonas deprimidas, la mejora de las condiciones de vida de la población local, la generación de ingresos complementares, la incorporación de la mujer al trabajo remunerado, la estabilización de la población local desde el punto de vista demográfico, la conservación del medio físico y, el enriquecimiento cultural de la población local. Para Almeida (2000), la interacción social y cultural con un público de alto nivel social y educacional, y el apro-

vechamiento racional de los espacios ociosos, parecen ser los efectos más importantes.

La falta de control y conocimiento de la capacidad de carga generan, entre muchos otros impactos, los impactos socioculturales, o sea, los efectos sobre los residentes habituales y fijos de la comunidad anfitriona que tienen asociaciones directas e indirectas con los visitantes. El impacto social incluye los cambios más inmediatos en la calidad de vida, así como los que ocurren a largo plazo en las normas sociales, en la cultura material y en el lenguaje cotidiano; estos cambios surgen, gradualmente, en una relación social comunitaria.

Según Ruschmann (1997), los impactos se producen en el proceso de cambio como consecuencia de la interacción entre los turistas, las comunidades locales y los medios receptores. Estos impactos, según la autora, presentan algunas variables, tales como: el tipo de sociedad en la que ocurren, el volumen de llegada de los turistas, la estructura de la economía receptora, los tipos de actividades turísticas, la diferencia entre las características socioculturales de los anfitriones y de los turistas, y la fragilidad del ambiente local.

Santana (1997: 92), retomando planteamientos de Affeld, apunta tres categorías diferentes de este tipo de impacto:

- El turista, cuyos estudios han mostrado sus motivaciones, actitudes y expectativas, y las ramificaciones de la demanda de servicios turísticos;
- El residente, enfatizando su papel como oferente de servicios al turista y de 'organizador local' del sistema;
- La interrelación anfitrión-turista, en lo que concierne a la naturaleza del contacto entre los implicados y las consecuencias del mismo.

Cohen (1974 e 1979) alerta sobre la existencia de diferentes clases de turistas y de experiencias vividas por ellos, que provocan interferencias y reacciones en las culturas que interactúan. Esto depende del tipo de desarrollo turístico. Los estudios demuestran que la relación entre las culturas que se encuentran, es asimétrica, siendo considerada, en muchos casos, la cultura local como siendo "inferior" frente a la cultura del visitante.

Doxey (1975, *apud* Santana, 1997:95 e

Ruschmann, 1997:47) identificó los efectos acumulativos del desarrollo turístico sobre las interrelaciones sociales. Su modelo de análisis, basado en un trabajo de campo en núcleos turísticos en Barbados y Niagara, sugiere la existencia de impactos recíprocos entre visitantes y visitados y agrega que los primeros se pueden convertir en diferentes niveles de irritación para los segundos. Doxey elaboró las siguientes etapas:

Euforia – Etapa inicial del desarrollo, cuando visitantes e inversores son bienvenidos, hay poca planificación y mecanismos de control. Las oportunidades de empleo, negocios y lucro abundan y aumentan con el creciente número de turistas.

Apatía – Los contactos entre visitantes y visitados toman forma comercial, la planificación se canaliza fundamentalmente para el *marketing*. La población receptora considera la rentabilidad del sector una garantía y el turista se considera un "medio" para obtener lucro fácilmente, lo que hace con que los contactos sean más formales que en la etapa anterior.

Enojo – El punto de saturación está próximo, los residentes tienen recelo de la industria turística; la gestión intenta solucionar problemas relacionados con la infraestructura en lugar de limitar el crecimiento. La demanda cuantitativamente excesiva hace con que los equipamientos que existen sean incapaces de atenderla.

Antagonismo – La irritación se expresa explícitamente, los visitantes son vistos como la causa de todos los problemas, la planificación intenta remediarlo, pero la promoción decrece y se deteriora la reputación del destino. Los residentes ya no disimulan su irritación y responsabilizan a los turistas por todos los males y por los problemas de la localidad.

Como modelo alternativo a ese turismo de masas, la opción para países en desarrollo está siendo actualmente el turismo rural. Un ejemplo de este turismo es el Establecimiento Rural "Pousada do Cavalinho".

Un Estudio de caso

El Establecimiento Rural "Pousada do Cavalinho" es una propiedad rural familiar situada en la localidad de São José dos Ausentes, Rio Grande do Sul - Brasil. El grupo familiar se compone, actualmente, por seis

personas, que serán denominadas, a efectos de la investigación, por pseudónimos: Aldo (64 años) casado con Berta (62 años), padre de Celia (42 años y hoy heredera de la propiedad) esposa de Darío (45 años). La pareja Darío y Celia tiene dos hijos: Erico (19 años) y Flora (12 años).

En el momento de inauguración de la posada, solamente Celia y Darío vivían en el Establecimiento Rural, el resto de la familia vivía en la ciudad vecina, debido a la necesidad de estudio de los jóvenes, una vez que no había escuela cerca del Establecimiento Rural, ni tampoco transporte colectivo para traslado escolar. No obstante, la decisión de transformar el Establecimiento Rural en posada contó con la participación y aprobación de todos los familiares.

La posada empezó sus actividades utilizando la infraestructura que ya existía, o sea, la casa de los propietarios pasó a ser utilizada para hospedar también a los turistas. Los cuartos de los huéspedes se transformaron en cuartos para turistas y los cuartos de los familiares que vivían en la ciudad se utilizaron con la misma finalidad. La preocupación inicial, según la propietaria, fue cambiar los colchones, las sábanas, las almohadas, las frazadas, y de elegir el tipo de comida que se serviría. A lo largo de este proceso, entre los años 1997 y 2004, la posada se amplió con la construcción de dos cuartos de baño y un comedor con capacidad para cincuenta personas.

En cuanto a la infraestructura de hospedaje, la casa tiene, en total, siete dormitorios que, en general, cuentan con una cama de dos plazas y una cama de una plaza, totalizando una capacidad de 21 turistas/día. Además de estos, hay dos dormitorios destinados a los propietarios, que siguen viviendo en la casa. Existen tres cuartos de baño (con calefón), una pequeña sala de estar con hogar a leña, un comedor (que se construyó en 2001), una cocina principal, una cocina auxiliar y una despensa. Los turistas pueden acceder a todos los ambientes de la casa, incluso a aquellas partes destinadas a la elaboración de los productos alimenticios. La casa tiene también un espacio especial para guardar el material utilizado para la pesca deportiva y un jardín con mesas y asientos de madera.

Existe en la sede de la posada otro edi-

ficio (que antiguamente era depósito y garaje) que se amplió para atender a las necesidades familiares. Este edificio tiene un cuarto con baño para la pareja Berta y Aldo, además de seguir siendo local de almacenaje de piñones, bebidas y alimentos necesarios para la posada, entre otros materiales.

Los atractivos de la posada son: un área de 600 hectáreas, que tiene dos ríos de aguas limpias y transparentes conectadas por un desnivel de 18 metros. También hay, en la posada, áreas con floresta perteneciente a la llamada *mata atlántica, xaxins* (tipo de helecho), araucarias seculares y lagunas naturales con *lambaris* (pez típico de la región). Otro atractivo es la baja temperatura, característica de la región. La posada tiene, además, árboles de mango y paredones de piedras y ofrece al turista la posibilidad de integrarse a las labores del campo: ordeña, vacunación de ganado y paseos a caballo. El principal atractivo, sin embargo, es la pesca deportiva de la trucha americana.

Antes de la inserción del turismo, la propiedad tenía como actividades económicas la ganadería de corte y la producción de queso, que llegaba a ser de siete kilos diarios. Para garantizar esa producción eran necesarias 40 vacas lecheras, siendo que pocas de ellas eran de razas especiales para la producción de leche. Además, la producción anual no era constante debido a la falta de pasturas en el invierno, que es muy riguroso en la región, lo que provocaba la reducción de la producción de la leche.

Los propietarios relatan que el turismo aparece en este contexto en que la ganadería y la producción de leche estaban en decadencia y no era más posible sobrevivir en el campo con estas actividades. La inserción del turismo en el Establecimiento Rural obedece, por lo tanto, a la necesidad inmediata de ingresos extra. Además de eso, la gran motivación con relación al turismo fue que esta actividad hizo posible que los familiares permanecieran en el establecimiento rural.

Hoy el turismo ya ha posibilitado inversiones en la ganadería y, según Darío, con el desarrollo de esas dos actividades ya es posible obtener buenas compensaciones financieras, como se observa con la siguiente afirmación:

Hoy la ganadería para nosotros es muy buena, excelente, tanto es así que hoy estamos cobrando un lote de ganado vendido con tres años [de edad]. Nosotros conseguíamos vender como máximo animales de dos años, por los gastos. Entonces, es una plata que está entrando, que se está incorporando a la plata de la posada, dando más lucro porque nosotros estamos consiguiendo vender el ganado en la época correcta y obtener más lucro (Darío)

La compensación financiera proporcionada por la inserción del turismo permitió el ingreso de Erico a la universidad. Otro cambio importante es el regreso de los familiares, Flora, Aldo y Berta, al Establecimiento Rural. Este retorno se debe al hecho de que la renta con el turismo ha posibilitado la compra de un coche para el traslado de Flora a la escuela, de lo cual se hace cargo Aldo. Además de eso, la pareja suministró la mano de obra necesaria para atender a las demandas que el turismo creó. Por ejemplo, Aldo volvió al Establecimiento Rural para dedicarse a su antigua función, referente a las actividades en el campo, y también a la de guía de los turistas en los paseos a caballo. Berta, a su vez, asumió el sector de alimentación.

Otro factor de cambio bastante expresivo es el abandono de la quesería, que se dio simultáneamente con la inserción del turismo.

A partir de estas modificaciones, la rutina de trabajo de Darío y Celia cambió también. La función de Darío pasó a ser la de atender a los huéspedes, recibir, hacer compras, controlar existencias, hacer depósitos y pagos, abastecer la propiedad con las carnes y preparar de los asados, además de ayudar a Aldo en las labores con el ganado, siempre que necesario. Celia pasó a ejecutar las funciones de recepción a los huéspedes, asistencia, organización, limpieza de la posada, lavado de la ropa blanca, arreglo de las habitaciones, preparo de los menús, de las comidas, de las galletitas y panes, plantío y manejo de la huerta, confección de las frazadas de lana de oveja (que se venden en la posada, por encargo), preparo de los licores y cañas (*cachaças*), además de responsabilizarse por las cuentas de la posada.

En el período anterior al desarrollo del turismo, los familiares solían comer todos

juntos en horarios determinados con antelación. Con la inserción del turismo los horarios han dejado de ser definidos por las actividades y rutinas de los familiares y han pasado a ser determinados por los propios turistas.

En cuanto a las preocupaciones relacionadas con la estética, se nota que la presencia de los turistas influye en la manera de vestir. Los protagonistas cuentan que antes usaban ropas propias para el trabajo en el campo y hoy día usan ropas más apropiadas para recibir turistas. Los relatos de las mujeres indican un cambio en la manera de cuidar la piel y el maquillaje; dicen que hoy no tienen más tiempo para pasarse cremas y que no les gusta maquillarse para no atraer la atención de los turistas. Muchos de esos cambios se relacionan con la higiene que el trabajo requiere, tal como el uso constante del delantal y la cofia para el pelo.

En la alimentación, se nota que hubo un cambio solamente cuantitativo de los alimentos que se sirven y que el turismo ha exigido el servicio de desayuno y merienda (a la cual los autóctonos denominan *mistura*), lo que no era una costumbre familiar.

Las actividades sociales realizadas por los familiares del Establecimiento Rural antes de la turistificación eran intensas. Los propietarios cuentan que había compromisos programados para todos los fines de semana: fiestas y bailes en la "Vila" (poblado donde se sitúa el Establecimiento Rural), visitas frecuentes y reciprocas a los parientes y vecinos y viajes a la ciudad. Con la turistificación del Establecimiento rural, los vecinos y parientes, con temor de molestar en las nuevas actividades y avergonzados frente a los turistas, han dejado de visitar a los propietarios. Ahora es necesaria una planificación mayor de los familiares para participar de cualquier evento.

El tipo de turismo realizado pone siempre a los turistas en contacto íntimo con los familiares. Esta nueva rutina altera la manera en que la familia se relaciona. Sin embargo, esta modificación conlleva una nueva manera de establecer la relación familiar, ahora con un nuevo elemento, el turista, que, según los familiares, es responsable por intercambios culturales. Sobre a ese aspecto, Celia relata:

No se puede conversar, esa es una gran

pérdida que sentimos; o bajas a donde está aquella cocina, o no conversas, no te tomas ese tiempo, o conversas adelante del propio turista...yo creo que es una de las grandes pérdidas. Pero también está el otro lado en el que ganamos...el turista nos informa su vida y nosotros le informamos la nuestra...él se integra a nuestra vida y eso hace con que nosotros nos integremos a la suya también.

Además de estas cuestiones, al principio del proceso turístico, Flora exigió de sus familiares más atención, quejándose que todo se hacía para los “turistitas” y que nadie tenía tiempo para estar con ella o para hacerle las comidas que le gustaban. No obstante, cuando Flora vuelve al Establecimiento Rural para vivir, la situación mejora y ella se da cuenta de los cambios y los acepta.

Otro elemento importante en este contexto es la estructura física de la “Pousada do Cavalinho”, que se modifica en el momento de la turistificación. Antes del turismo, cada familiar tenía su respectivo dormitorio y había dos destinados a las visitas. Con la nueva actividad, los dormitorios han sido destinados a los turistas. En cuanto a eso, Aldo relata:

Cambió, cambió mucho, incluso mi cuarto hoy es de los turistas, y aquí, por ejemplo, nosotros comemos allá, hasta en la cocina de abajo cuando hay mucha gente aquí.

Los propietarios cuentan que hoy ya ha sido posible rescatar el dormitorio de los hijos. Sin embargo, cuando la posada está llena, los dormitorios de los residentes se trasforman en cuartos para turistas.

Conclusiones

El caso de la “Pousada do Cavalinho” presenta los cambios previstos en las teorías sobre el turismo rural. En cuanto al tema del turismo como una alternativa de complemento financiero para las propiedades, el ejemplo citado confirma las elaboraciones teóricas, una vez que la nueva actividad se ha transformado en la principal fuente de ingresos. El turismo ha posibilitado, por lo tanto, que los familiares sigan viviendo en el campo. Celia presenta esta cuestión de manera bastante clara cuando dice:

Consigues vivir y tener un nivel de vida que la ganadería no podía ofrecer hasta el momento. Pero, a mí me gusta la posada porque es nuestro trabajo, y no fue necesario salir de aquí, abandonar el Establecimiento Rural para poder tener un rendimiento diario que hoy tenemos.

Almeida (2000) afirma que el turismo rural puede traer beneficios relacionados a la ocupación de mano de obra relativamente ociosa. Este elemento se confirma en este caso, pues el complemento de los ingresos, junto con la necesidad de mano de obra generada por el turismo, ha permitido que los familiares Aldo, Berta y Flora vuelvan al Establecimiento Rural.

Almeida (2000) coloca también que la actividad turística en el medio rural aprovecha los espacios ociosos de manera racional. La “Pousada do Cavalinho” presenta, en cuanto a esta cuestión del aprovechamiento racional, una de sus grandes paradojas: para transformar la casa en posada fue necesario, en un primer momento, desalojar a los familiares de sus habitaciones. Con todo, a lo largo del proceso fue posible reorganizar estas habitaciones y “devolverlas” a los familiares.

Sin embargo, la cuestión del espacio no desaparece: con el aumento de la demanda, los familiares (ahora la pareja Darío y Celia), están “abandonando” sus dormitorios para hospedar turistas.

En fin, esta es una cuestión bastante compleja y que se refiere al problema de la capacidad de carga y a la etapa de desarrollo en la cual se encuentra el producto. La “Pousada do Cavalinho” está, según el Índice de Irritación de Doxey, en la primera etapa, la de euforia, y, por lo tanto, aún no ha desarrollado mecanismos de control. La euforia con las nuevas posibilidades de lucro hace difícil el control del número de huéspedes que la posada y los familiares tienen capacidad de atender, por eso no hay más separación entre cuartos residenciales y unidades habitacionales.

Santana (1997) apunta que la falta de control de la capacidad de carga genera, sobre los residentes, impactos sociales y que estos ocurren a largo plazo en las normas sociales, en la cultura material y en el lenguaje cotidiano. En cuanto a esos aspectos, se nota que los familiares están empujando un proceso de cambio en el lenguaje

cotidiano; Celia, por ejemplo, afirma que el lenguaje local se está modificando en función de los turistas.

Celia afirma que los turistas adentro de su casa las 24 horas del día ocasionan pérdidas en el intercambio familiar, pues no hay tiempo para que la familia converse. Por otra parte, ella indica que toda pérdida tiene su beneficio y que hay un beneficio que compensa en la relación: “(...) *el turista nos informa su vida y nosotros le informamos la nuestra*”, con lo cual endosa las afirmaciones de Araújo (2001) mencionadas al principio de este artículo, sobre las tensiones y contradicciones de la relación visitante y visitado.

Otro elemento interesante relacionado al intercambio cultural es el de la valorización de los miembros autóctonos de la “Pousada do Cavalinho” por parte de los turistas. Según reconoce Celia:

Es bueno conocer personas, y que las personas se preocupen por ti. Yo recibí una llamada por el día de las madres felicitándome, cosa que hace algunos años no pasaba: de que se acordaran del día del cumpleaños, llamaran, día de semana, o que me mandaran una carta, ah, tengo ganas de hacer tal plato que hacías tu, mándame, escríbeme como se hace. Aquello, nuestra valorización.

El Establecimiento Rural “Pousada do Cavalinho” es un ejemplo de la paradoja que el turismo rural enfrenta. El intercambio cultural intenso transforma la cultura rural que es el propio atractivo de este tipo de turismo; la convivencia, que es la esencia del turismo rural en este tipo de propuesta, acaba por crear aislamiento dentro de la familia y entre esta y su grupo social y familiar más amplio.

La pregunta inevitable que surge al investigador y que queda sin respuesta es ¿por cuánto tiempo esta situación se sostendrá? Muchas investigaciones más se requieren para una mayor comprensión del tema.

Bibliografía

Almeida, Joaquin Anécio; Froelich, José Marcos; Riedl, Mário.
2000 *Turismo Rural e Desenvolvimento Sustentável*. Campinas, SP: Papirus.

Araújo, Silvana Miceli de.

2001 “O Artífício e Autenticidade: turismo como experiência antropológica”. En Álvaro Banducci Jr.; Margarita Barretto; *Turismo e Identidade Local: Uma visão Antropológica*. Campinas, SP: Papirus,

Cals, J.; Capellà, J. e Vaquè, E.

1995 *El Turismo en el desarrollo rural en España*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación

Cavaco, Carminda.

2001 “O mundo rural português: desafios e futuros”. En: Adyr Balestreli Rodrigues. *Turismo Rural: Práticas e Perspectivas*. São Paulo, Contexto.

Cohen, Erik.

1974 “Who is a tourist? A conceptual clarification”. *Sociological Review*, (22): 527-555.

Cohen, Erik.

1979 “Rethinking the sociology of tourism”. *Annals of Tourism Research*, 6:18-36.

De Kadt, Emanuel.

1979 *Tourism, passport to development?* USA, Oxford University Press.

Grünwald, Rodrigo de A.

2001 “Turismo e o “resgate” da cultura Pataxó”. En: Álvaro Banducci Jr. e Margarita Barretto. *Turismo e Identidade Local: Uma visão Antropológica*. Campinas, Papirus, pp. 127-148.

Martínez, Francisco Juan; Monzonis, Javier Solsona

2000 *Alojamiento Turístico Rural: Gestión y Comercialización*. España, Editorial Síntesis.

Ruschmann, Doris Van de M.

1997 *Turismo e Planejamento sustentável: A proteção do meio ambiente*. Campinas, Papirus.

Santana, Agustín.

1997 *Antropología y Turismo: ¿Nuevas Hordas, Viejas Culturas?* Barcelona, Editorial Ariel.

Silva, José Graziano da.

2002 *O Novo Rural Brasileiro*. 2º ed. Ver. 1ª. reimpr. Campinas, Unicamp.

Recibido: 18 de mayo de 2006

Reenviado: 20 de octubre de 2006

Aceptado: 18 de noviembre de 2006

Sometido a evaluación por pares anónimos